

Pajad David

Tetzavé – Shabat Zajor **306**

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

13 Adar 5773 • 23.02.2013

Rabbi David Pinto Chlita

El precepto de recordar a Amalek diariamente

Tenemos la Mitzvá de recordar cada día lo que nos hizo Amalek cuando salimos de Egipto, guerreando contra Israel e intentando exterminarnos, como está escrito (Debarim 25, 19) “Recuerda lo que te hizo Amalek al salir de Egipto”.

Deberíamos analizar: Habiendo teniendo tantos enemigos, como por ejemplo Balak y Bilam que intentaron maldecirnos y matarnos ¿Por qué con ellos no tenemos la Mitzvá de recordarlos; Solo tenemos la obligación de hacerlo con Amalek?

Para poder responder primero debemos saber quiénes fueron estos dos enemigos, Balak y Bilam, y quien fue Amalek entonces podremos comprender por qué Hay una Mitzvá de recordarlo y a ellos la Torá no los menciona, Estos enemigos en esencia son muy distintos, uno intentaba aniquilar el cuerpo y el otro contaminar la mente. Ya dijeron nuestros sabios (Kidushín 30:): En el instante que la persona decide hacer un acto de bien, entonces el mal instinto procura literalmente matarlo y de no ser porque HaShem nos protege, en Ietzer hará lo haría. Pero al fracasar en su intento no baja los brazos y a partir de ese momento intenta contaminar nuestras mentes para que no hagamos la voluntad del Creador.

Estas dos facetas de Ietzer Hará se manifiestan en Amalek y Bilam. Bilam por siempre intentó atrapar nuestras almas con pensamientos promiscuos, es conocido lo revelado por el Zohar que dice: -Bilam contaminó las mentes con inmoralidad dejando secuelas hasta las últimas generaciones, siendo necesario luchar contra ese espíritu, cosa que se percibe hasta la actualidad ¿Cuan grave es la indecencia e impureza que nos toca vivir?

El segundo enemigo es Amalek que pretende quitarnos la vida física.

La diferencia entre ellos es que contra Amalek que pretende nuestros cuerpos podemos luchar y con mucha ayuda del cielo vencerlo; en cambio contra Bilam que nos da batalla con pruebas y obstáculos difíciles que superar, la guerra contra él se torna mucho más difícil.

Aunque la verdad ambos son el mismo Ietzer Hará como lo indica la palabra AMALeK, formada con las ultimas letras

de los nombres BilAM y BaLaK; que son dos facetas del mismo enemigo.

Esa es la Mitzvá de recordar cada día, solo así puede estar a salvo de este terrible enemigo.

He oído de un amigo que escuchó de un Rabino que su padre estuvo en Londres y en los EE.UU. durante la guerra e hizo el siguiente comentario: -“Cuando D”s libre se escuchan terribles noticias se recita “Baruj Daian Haemet (Bendito el que juzga con la verdad)” sin cuestionarse ni dudar de las acciones del Todopoderoso, entonces cuando llega al mundo venidero también es tratado del mismo modo, sin tener que enfrentar cuestionamientos de por qué actuó de tal o cual manera.”.

Por eso cuando la persona vive con dudas de fe por las distintas vicisitudes que le depara la vida, solamente debe reflexionar en sus actos para identificar la razón de los problemas que lo aquejan, aceptando con amor todo lo que HaShem pone en su camino.

Así sucedió con Ester quien al oír del duelo de Mordejai se preguntó qué es lo que sucede y por qué esto les acontece, haciendo una introspección para detectar el origen de los problemas e incluso llegando a decretar un ayuno y reflexión para tratar de corregir los errores.

He encontrado una clara prueba de que las cosas deben ser observadas desde todas sus aristas, sin limitarse a creer que existe un solo plano. Las Lujot (Tablas de la Ley) podían leerse de ambos lados; HaShem nos enseña a observar las cosas desde distintos ángulos y cuando algo no le queda claro debe saber que seguro hay otra perspectiva para lo que le está sucediendo; todo está en la Torá y nuestro deber es cumplirla con fe, entrega y dedicación ¡Esa es la mejor solución a todos los problemas!

Estas dos facetas también nos indican el deber de batallar contra los dos tipos de Mal instinto, el que pretende nuestro cuerpo y el que intenta conquistar nuestro alma contaminándonos con dudas y vicisitudes. Nuestra meta es, con la ayuda de HaShem, vencerlos a ambos.



Lo principal es que el plato no se rompió

Durante la historia de nuestro pueblo se repite la situación que cuando intentaron asimilarse, pasando los límites y aproximándose demasiado a las otras naciones, HaShem los protegió, a veces con castigos y alejándolos a la fuerza.

Durante estos días que conmemoramos los milagros de Purim, reflexionemos sobre el claro mensaje que nos deja la Meguilá. Coincidentemente con los avatares en el palacio de Ajashverosh, en Shushán, también la valla que separaba a los Iehudim del resto de las naciones estaba a punto de caer, dejándolos al borde la asimilación; solamente Mordejai supo ver el peligro que la bebida y el alcohol amenazaba la identidad del pueblo durante aquel banquete. El Talmud (Shabat 17:) dice: Nuestros sabios nos han vedado consumir del pan y el aceite (el aceite luego fue permitido) de los no judíos para que no llegásemos a compartir la bebida y el vino, para evitar los matrimonios mixtos. En síntesis, cuando nuestros sabios nos prohibieron estos alimentos de los no judíos lo hicieron como protección para evitar la asimilación. Es por eso que Mordejai clamó y luchó por restablecer esa línea divisoria, respetuosa pero necesaria, de las demás naciones.

Una bella parábola relató Rabbí Reuben Karelinshtein Shlita: Resulta que un acaudalado judío tenía una única hija, Raquelita. El padre pretendía para ella el mejor candidato y por eso le asignó una millonaria dote mientras buscaba un novio entre los destacados alumnos de la Ieshibá. Sorpresivamente un día Raquelita apareció con la novedad; -“¡Me caso!”, -“¿Con quién?” preguntaron los padres sorprendidos, -“Con Yoab, un muchacho del pueblo”. El padre desesperado intentó desanimarla diciéndole: -“Ese joven es indigno para ti, todos conocen su mala reputación”. Pero la muchacha no oía...

Los padres sin saber que hacer fueron del Rab para que les aconsejase como actuar. Esté les propuso que fingieran aceptarlo y que organicen una fiesta de compromiso en la cual el novio se embriagaría, dejando al descubierto su lado más oscuro.

Así lo hicieron. Durante el banquete el padre de la novia lo invitó a Yoab con un brindis y luego otro y otro hasta que el novio quedó totalmente ebrio. En ese estado comenzó a gritar y comer desaforadamente. Raquelita intentó calmarlo pero Yoab muy borracho la empujó tirándola al suelo y rompiéndole un brazo, la novia mal herida le suplicaba a su padre ayuda, chillando dolorida: -“¡Este desalmado me ha lastimado, me ha roto un brazo!”. El padre con una sonrisa de victoria, la ayudó a pararse mientras le expresaba: -“Menos mal que lo que se rompió fue un brazo y no el plato del compromiso”.

El recipiente es quien evita que el fuego se apague

¿Cuál es la moraleja? HaShem con misericordia por su pueblo se preocupa que la unión y la mezcla de los Iehudim con otras naciones no prevalezcan. Rabbí Akiba Iguer comenta el versículo del Shir Hashirim (8, 7) “Ni muchas aguas han podido apagar el amor”, las naciones representan al agua, el amor de HaShem por su pueblo arde candente como el fuego y aunque la realidad es que por naturaleza el agua ahoga las llamas, especialmente cuando es abundante, sin embargo el cariño del Creador nunca se extingue. Cabe preguntar ¿Por qué el versículo utilizó esta alegoría, máxime cuando dista de la realidad ya que el agua si apaga al fuego? La respuesta es que las flamas se apagan solamente cuando el agua las invade mezclándose con ellas, más si están dentro de un recipiente que los separa del fuego entonces nunca lograrán dominarlo. Eso es lo que el Todopoderoso nos pide, saber que para que la asimilación no termine con nuestro fervor debemos poner un muro de contención que nos separe de las demás naciones comparadas al agua.

“Para encender la candela continuamente” (27, 20)

Rabbí Janiná, el Cohen, cuenta en el Midrash del milagro que acontecía con la Menorá (candelabro) en el Gran Templo, la cual era encendida en Rosh HaShaná y permanecía ardiendo todo el año.

Le preguntó el Gaón Rabbí Haím de Brisk al Admur de Gur: -“¿Acaso este milagro no les privaba a los Cohanim del precepto diario de encender la candela?”. El Admur le respondió basándose en una de las leyes del Shabat: -“Está prohibido agregarle incluso una gota de aceite a un fuego encendido ya que esto es considerado encender fuego. Lo mismo puede aplicarse a la Menorá; los Cohanim agregaban una gota de aceite cada día y eso se consideraba que encendían el fuego. Sin embargo no hay dudas que una gota no es suficiente para mantener la llama viva tanto tiempo. Queda entonces claro que había milagro pero a la vez también los Cohanim la encendían.

“De entre los Hijos de Israel” (28, 1)

Cuando el pueblo buscó a Shaul para coronarlo, él estaba escondido y debió ser traído forzosamente, ya que él huía del honor y la realeza, como está escrito (Shemuel I 10, 23) “Lo tomaron de allí y se paró dentro del pueblo”, él por humildad permanecía junto al resto del pueblo. El Maharash Laniado explica que eso mismo sucedió con Aharón y sus hijos, ellos trataban de escaparle a los honores y por eso HaShem le ordenó a Moshé que los tome de entre los Hijos de Israel para ponerlos en servicio dentro del Mishkan junto a HaShem.

“Y gravaras en ella los nombres de los Hijos de Israel” (28, 9)

De este versículo se interpreta que los nombres estaban gravados en las piedras; sin embargo más adelante (28, 11) dice “Se abrirán las piedras” dando a entender que los nombres sobresalían.

El Daat Zekenim aclara que los nombres estaban hundidos dentro de las piedras y que los diamantes eran los que sobresalían en su alrededor, esa es la intención de “Se abrirán las piedras”, se abrirán con los nombres surcados en ellas.

“Y tú ordenarás a los Hijos de Israel que tomen para ti” (27, 20)

La razón por la cual dice “Para ti” se explica con lo dicho en el Talmud (Shabat 22): “Fuera del Cortinado del testimonio”, había allí una prueba para toda la humanidad que la presencia de HaShem posaba en Israel y la misma era la luminaria occidental (Una de las candelas permanecía milagrosamente siempre encendida).

Había quienes se burlaban diciendo -“¿Acaso es posible que el Todopoderoso pose su santidad en la obra de Moshé, un simple mortal?”, para ellos estaba aquella llama milagrosamente encendida, es por eso que HaShem le dice a Moshé “Tomarán para ti” ya que ese aceite serviría para rubricarlo como líder. También coincide con el comienzo del versículo donde el HaShem le otorga a Moshé la autoridad del mando, indicándole “Y tú (les) ordenarás”.

Cuida tu Lengua

Engañosamente

Está prohibido contar Lashón Hará de manera engañosa, por ejemplo cuando alguien sabe lo que su compañero habló de él y por ello pelearon, recordarle el episodio con cara de inocente pero con intención de reavivar la pelea aunque no haga mención de nombres.

Sobre la Haftará Semanal

“Y le dijo Shemuel a Shaul” (Melajim 1, 15)

La Haftará narra la orden que recibió el rey Shaul de atacar y erradicar a Amalek, precepto que aparece en la lectura especial del Shabat Zajor.

Leyes y costumbres de Purim

Leyes de Shabat Zajor

Este Shabat se denomina “Shabat Zajor” por la lectura especial de “Zajor et Asher asa leja Amalek – Recuerda lo que te hizo Amalek”. Es Mitzvá de la Torá leer esta porción de Torá en comunidad, de un Sefer Torá Kasher y bello, por eso la costumbre es usar el mejor rollo de Torá que posean en el Bet Hakeneset.

En relación a las mujeres hay diferentes opiniones sobre su obligación y la costumbre es que procuran concurrir a escucharla.

Leyes de cómo recordar el Majatzit – Medio Shekel

Se recuerda el medio Shekel que se tributaba en el Bet Hamikdash durante el mes de Adar para costear todos las ofrendas comunitarias del año; Actualmente la costumbre es recordarlo dando monedas el día del Ayuno de Ester. El dinero se les entrega a personas que estudian Torá ya que este estudio representa a las ofrendas del altar.

La costumbre de los Sefaradím es dar el equivalente a diez gramos de plata y los Ashkenazim acostumbran a dar tres mitades de la moneda local. Al momento de entregarla se debe decir “Zejer le Majatzit Ha Shekel”.

El libro “Kab Haiashar” escribe: Quien necesita misericordia por alguna razón que lea el día del ayuno de Ester el capítulo 22 del Tehilím y que luego habrá su corazón y le suplique a HaShem, recordando el mérito de Mordejai y Ester; por ellos le responderá el Eterno y recibirá aquellas suplicas.

Leyes sobre la lectura de la Meguilá

• Tanto hombres, mujeres y niños que ya llegaron a la edad de Jinuj (edad de comprensión y conciencia, 8/9 años) deben escuchar la lectura de la Meguilá. En el momento que son recitadas las Berajot se debe estar de pie y solamente luego sentarse, más el oficiante permanece parado por respeto al público.

• Se debe ser cuidadoso en escuchar cada palabra de la Meguilá ya que no oír una de ellas inválida la Mitzvá; por eso se acostumbra a seguir la lectura con la vista dentro de algún libro, sin murmurar.

• No se debe hablar en medio de la lectura.

• Si uno trae niños al Bet HaCneset debe ser con el propósito de educarlos en escuchar la Meguilá; pero si vienen para hacer ruido cuando dicen “Amán” e impiden que el público pueda escuchar, sería ideal que no los trajeran. En muchas comunidades se acostumbra a organizar una lectura especial para mujeres, así los maridos pueden cuidar de los hijos en casa, en ese momento.

Las Mitzvot del día

• Kriat Meguilá - Lectura de la Meguilá: Se debe leer la Meguilá de noche y también durante el día.

• Matanot La Ebionim – Regalo a los pobres: La obligación es darle un regalo por lo menos a dos necesitados. La suma mínima es la necesaria para comprar tres huevos y 170 gr. de pan; y quien aumenta es alabado. El dinero entregado debe ser propio y no del diezmo.

• Mishloaj Manot – Envío de comidas: Se deben mandar comidas a un amigo, la cantidad mínima es dos alimentos distintos a una persona; Bebida y comida son considerados diferentes, lo mismo dos tipos de alimentos. Lo que se envía tiene que estar listo para comer. El “Mishná Berurá” señala: Es preferible aumentar la cridad con los necesitados más que el banquete festivo o los Mishloaj Manot a compañeros ya que no hay alegría más grande que la de alegrar el corazón de los necesitados.

• Seudat Purim – El banquete de Purim: Debe realizarse en el día en honor al mismo, lo correcto es comer pan y carne en este banquete. Se bebe mas vino que lo habitual, hasta que tenga sueño, lo ideal es hacer el banquete por la mañana pero se acostumbra a hacerlo por la tarde.

Se reza Minjá antes de comer por si se duerme.

• También las mujeres deben cumplir todos los preceptos, Meguilá de noche y de día, Matanot la Ebionim, Mishloaj Manot y el banquete festivo.

• En las Tefilot y el Bircat Hamazón se agrega la estrofa “Al Hanisim”, quien lo olvidó no es necesario que repita el rezo.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

Bienaventurado quien se cuida a si mismo de alimentos prohibidos

Dijeron nuestros sabios (Meguilá 12.): Le preguntaron los alumnos a Rabbi Shimón bar Iojai –“¿Por qué razón fue decretada para aquella generación el exterminio?” Él replicó –“Decidlo vosotros”, respondieron –“Por haber disfrutado del banquete de aquel perverso”.

El Rambam (Maimónides) explica que los alimentos se convierten en sangre que es filtrada por el hígado para llegar al corazón y este selecciona la sangre más pura y la envía al cerebro, donde radica la vitalidad de nuestro ser.

Por eso quien cuida su dieta consumiendo solamente alimentos permitidos, evitando los impuros, su sangre se purifica y su cuerpo se santifica afin a la voluntad de HaShem y de su Torá, convirtiéndose en un santuario de 248 miembros puros al servicio del Creador. En cambio quien D’s libre consume cosas prohibidas impurifica su cuerpo, convirtiéndolo en indigno de servir al Todopoderoso.

Esa fue la intención del perverso Hamán, que los Iehudim coman y participen del banquete, destruyendo así sus almas. Pero además de eso él sabía que a pesar del pecado, con solo arrepentirse por haber comido de la mesa de Ajashverosh HaShem misericordioso los recibiría con sus brazos tendidos, a pesar de que aquel retorno fuese causado por el temor al castigo. Por eso es que pretendía exterminarlos a todos en un solo día; tratando de evitar que pudiesen hacer Teshubá.

Esa es nuestra realidad. Las puertas de la Teshubá están abiertas para recibirnos, aunque regresemos en momentos de angustia y necesidad; Siempre HaShem está allí esperándonos.

Así escribió el Jasid Rabenu Iona en su obra “Shaaré Teshubá”: La Teshubá es aceptada incluso cuando uno retorna presionado por la angustia, la necesidad y el dolor; con más razón si la Teshubá es por temor y amor al Creador.